

POESÍA CUIR¹ CONTEMPORÁNEA. REESCRITURA Y RECONFIGURACIÓN DE LAS IDENTIDADES LGBTIQ: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SUBJETIVIDAD LÉSBICA CUIR EN LA POESÍA DE MICAELA SZYNIAK²

CONTEMPORARY POETRY CUIR. REWRITING AND RECONFIGURATION OF LGBTIQ IDENTITIES: THE CONSTRUCTION OF A LESBIAN CUIR SUBJECTIVITY IN THE POETRY OF MICAELA SZYNIAK

Alejandra M. Zani³

RESUMEN Para el filósofo español Paul B. Preciado, el sistema sexo-género es un sistema de escritura socialmente construido y estructurado en torno al pensamiento bicategorial (mujer-varón). En este sentido, la lengua aparece como un campo de pugnas por la (des)estabilización de ese sistema que (re)produce desigualdades de género ya que está construido, desde sus cimientos, por una base sexista que tiende hacia la cisheteronormalización (2011: 18). Esta primera aproximación a un análisis de la poesía queer contemporánea se propone prestar atención a esos textos que surgen en los márgenes de lo socialmente hablado, en ese espacio que Paul B. Preciado denomina la "contrasexualidad", los lugares del texto en donde se localizan ciertas "fallas" y que "refuerzan el poder de las desviaciones y derivas respecto del sistema heterocentrado" (2011: 18). Ese espacio de análisis será la poesía. Y más específicamente, la poesía queer contemporánea, entendiendo por contemporáneo a un movimiento poético que tomó visibilidad a partir de 2010 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de la mano del surgimiento de los slams de poesía oral y de nuevos espacios de lectura performática, y que fue ganando terreno hasta la actualidad.
Palabras clave: Teoría queer, estudios de género, poesía contemporánea.

INTRODUCCIÓN

A partir de la irrupción de lo que se conoció como el movimiento de Ni Una Menos en la Argentina, con su primera movilización realizada el 3 de junio de 2015 en ochenta ciudades del país para denunciar la violencia contra las mujeres y su consecuencia más grande, el femicidio, han sido grandes los avances recorridos en materia de visibilización de las desigualdades de género. Aun así, muchas minorías, entre ellas la que nos ocupa, aquellas marcadas por su identidad de género y/u orientación sexual, todavía encuentran grandes trabas a la hora de luchar para que sus vidas y, por lo tanto, sus narraciones, sean visibilizadas y escuchadas en la sociedad.

Uno de los modos que encontraron las personas LGBTIQ⁴⁺ en los últimos años para narrar sus experiencias fue la escritura y, más específicamente, la poesía. Quizás, el antecedente más inmediato de un análisis de una obra poética de la disidencia sea el ensayo *Reivindicó mi derecho a ser un monstruo*⁵, de Claudio Bidegain, sobre la obra de Susy Shock, artista trans sudaca, compilado en el libro *Cuerpos en fuga*⁶ (2018) por SaSa Testa. Allí, volviendo a la poesía de Susy Shock, Bidegain (2018: 26) afirma: "Su intención artística, su existencia y su reinención constante denuncian la represión, el machismo, lo patriarcal, lo heterocompulsivo, los grandes relatos que se siguen reproduciendo y perpetuando a favor de lo que, en términos foucaultianos, llamaríamos 'sexualidades periféricas'".

Este trabajo tomará a la escritura como punto de partida, definida por la filósofa italiana Teresa de Lauretis (1989: 8) como una "tecnología de producción de subjetividad", es decir, un conjunto de técnicas que involucran la elaboración de ciertos discursos sobre el sexo, la sexualidad y el género, y que son implementados a través de las instituciones que forman parte de lo que Althusser (1988: 10) denomina Aparatos Ideológicos del Estado: "aquellos que funcionan masivamente a través de la ideología, más precisamente, a través la ideología dominante (que no es otra que la de la clase dominante) en un momento histórico determinado".

Desde esta perspectiva, el sistema sexo-género será entendido como un sistema de escritura socialmente construido y estructurado en torno al pensamiento bicategorial (mujer-varón). En

¹ Proponemos el término "cuir" como una localización que reclama la latinoamericanización del término norteamericano "queer", popularizado a través del reclamo de artistas, académicas y escritoras argentinas entre quienes se encuentran Valeria Flores y Susy Shock.

² Artículo recibido el 26 de abril de 2019. Aceptado el 2 de octubre de 2019.

³ Investigadora en programación científica 2018 UBA-CyT 20020170200108BA en la categoría de Grupos Modalidad II: "Continuidades y rupturas en/desde las Política(s) Públicas en la Argentina reciente. Estudios de intervención/investigación con perspectiva de géneros". Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: alejandra.m.zani@gmail.com.

Utilizamos las siglas adoptadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que utiliza el compuesto LGBTIQ para referirse a las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersex y cuir, y agregamos el símbolo "+" para referirnos a todo el espectro de identidades de género que pueden existir o percibirse por fuera del espectro binario de sexo-género: varón-mujer.

ABSTRACT Spanish philosopher Paul B. Preciado understands the sex/gender system as a writing system which is socially constructed and structured around bitcategorical thinking (woman/man). In this regard, language becomes an institution where the (de) stabilization of this system which (re)produces gender inequalities can be disputed, and which is built, from its foundations, on sexist basis which tend towards cisheteronormativization. This paper aims to look closely at the pieces of writing produced in the margins of what is socially mentioned, in what Paul B. Preciado calls the "countersexuality", those places where certain "flaws" can be found in the writing, and which "reinforces the power of the deviations and drifts from the heterocentric system" (2011: 18). That unit of analysis will be poetry and, more specifically, contemporary queer poetry, regarding contemporary as the poetic movement that became visible from 2010 in the City of Buenos Aires thanks to the emergence of spoken word poetry slams and new spaces for performance readings, and which has done nothing but grow till today.
Keywords: queer theory, gender studies, contemporary poetry.

⁵ Véase Bidegain, C. (2018). Reivindicó mi derecho a ser un monstruo. El activismo de Susy Shock como revolución amorosa. En SaSa Testa (comp.) *Cuerpos en fuga*.

⁶ Véase Testa, S. (2018). *Cuerpos en fuga*. Chubut: Espacio Hudson.

⁷ Entendemos aquí a la cisheteronormatividad como un régimen impuesto en la sociedad, en ámbito político y económico que impone las relaciones sexual-afectivas heterosexuales y cissexuales mediante diversos mecanismos médicos, artísticos, educativos, religiosos, jurídicos, etc., y mediante diversas instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y como el único modelo válido de relación sexoafectiva y de parentesco.

⁸ En un mundo significado por el lenguaje, lo que no se nombra no existe. Entendiendo que a través del poder del lenguaje se reproducen y expresan las desigualdades de género, en tanto es una base fundamental del sexismo, la homofobia y la heteronormativización (Wittig, 2006), optaremos por utilizar la "x" como una forma de visibilizar a la diversidad de cuerpos, identidades y subjetividades que históricamente fueron negadas e invisibilidades en su existencia. Si bien el uso de "x" se define como gramaticalmente "incorrecta", e inclusive genera incomodidades en los ámbitos formales como la academia, evidencia un impulso disruptivo en la heteronormatividad del lenguaje en pos de adoptar nuevas perspectivas. El uso de la "x" puede ajustarse a cada persona sin re-producir, a través del lenguaje, el binarismo sexo-genérico.

este sentido, la lengua aparece como "un campo de pugnas por la (des)estabilización de ese sistema que (re)produce desigualdades de género ya que está construido, desde sus cimientos, por una base sexista que tiende hacia la cisheteronormativización"⁷ (Preciado, 2011: 18).

Aquí prestaremos atención a esos textos que surgen en los márgenes de lo socialmente hablado, en ese espacio que Paul B. Preciado denomina la "contrasexualidad", los lugares del texto en donde se localizan ciertas "fallas" y que "refuerzan el poder de las desviaciones y derivas respecto del sistema heterocentrado" (2011: 18). Ese espacio de análisis será la poesía. Y, más específicamente, la poesía cuir contemporánea, entendiendo por contemporáneo a un movimiento poético que tomó visibilidad a partir de 2010 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que fue ganando terreno sin retroceso hasta la actualidad de la mano del surgimiento de los slams de poesía oral y de nuevos espacios públicos y abiertos para la lectura performática.

Teniendo en cuenta este contexto, el presente trabajo se propone analizar de qué manera lxs⁸ poetxs cuir contemporáneos se apropian de la poesía como una tecnología de producción de subjetividad para (re)configurar las trayectorias, subjetividades e identidades de género(s) propias, abyectas y autopercebidas por fuera de la cisheteronormativización. Se trata de un estudio descriptivo cualitativo que se centrará en la obra poética de Micaela Szyniak, *Escribo pidiendo ayuda* (2018), caracterizando brevemente algunos de los recursos que utiliza la autora a la hora de construir una sujeta poética lesbiana que escribe y le habla a otras mujeres, y resaltando las posibilidades que habilita este género literario para construir la subjetividad lesbiana.

HACIA UNA POTENCIA CUIR EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA

"Cuir" es, ante todo, un modo de resistencia política. Siguiendo la genealogía planteada por Moira Pérez (2016), entendemos que, en sus orígenes, la palabra queer, proveniente del inglés, designaba lo extraño o lo raro. Progresivamente, esta designación fue centrándose en un aspecto específico de la existencia: "el de la identidad sexo-genérica de las personas, y particularmente aquella 'rara' en tanto no cumplía con las expectativas sociales para dicha identidad" (2016: 187). Así, queer pasó a utilizarse de manera peyorativa para referirse a las personas de sexo/géne-

ro no normativos. Fue recién hacia finales del siglo XX que esta denominación fue reapropiada por parte de sus destinatarixs, para reivindicarla como un posicionamiento cultural y político ya que, como lo expresa la autora, "ser queer no es algo de lo que haya que avergonzarse; muy por el contrario, es una manera de indicar que, en quienes se apropiaban del término, ese posicionamiento sexo-genérico también es un modo de resistencia política" (2016: 187-188).

En adelante, el término anglosajón queer será traducido y utilizado en el presente texto en su acepción latina como cuir ya que, como señala Paul B. Preciado (2012), es necesario "redefinir los contextos de uso, modificar los usuarios y sobre todo movilizar los lenguajes políticos que nos han construido como abyectos" o, de otro modo, "la teoría queer será simplemente parole". En la Argentina, la socialización del término "cuir" fue provocada por la activista trans Sudaka Susy Shock y por la escritora e investigadora argentina val flores (2013: 55), para quien "aquí se disputa lo cuir como localización de la disconformidad con las hegemonías no sólo identitarias sino también geopolíticas", reclamando una "latinoamericanización de lo cuir" (Flores, 2013: 61).

La teoría cuir fue la primera en proponer al género y a la construcción de las identidades como un proceso abierto, fluido y en constante transformación. Por eso, aquí nos preguntamos acerca de la potencia cuir de la poesía, esa posibilidad de expresar verbalmente esa "disconformidad con las hegemonías" de la que habla val flores. Para esto, proponemos el término "poesía cuir", ante la imposibilidad de encontrar uno mejor, como ese espacio dentro del sistema de la escritura, representado por el género poético, en donde lxs poetas cuir contemporánexs, aquellxs cuyas identidades se salen de "la norma", buscan construir sus narraciones por fuera de la hegemonía de los discursos cisheterosexuales. Y esto es así porque, como expresa Javier Gasparri (2015: 4), lo queer "parece encontrar en la literatura y las artes su campo de acción y de experimentación más potente, a cuyo mismo nivel tal vez sólo podría sumársele el de la filosofía". Para profundizar en esta temática, será necesario aclarar algunos conceptos preliminares.

En primer lugar, entenderemos al género como un concepto sin clausura, múltiple y abierto, sujeto a modificaciones históricas. Así esbozado, el género es una complejidad cuya totalidad se posterga de manera permanente, nunca aparece completa en una

determinada coyuntura en el tiempo. De este modo, y siguiendo la explicación de la filósofa norteamericana Judith Butler (2018), concebimos que "una coalición abierta creará identidades que alternadamente se instauren y se abandonen en función de los objetivos del momento; se tratará de un conjunto abierto que permita múltiples coincidencias y discrepancias sin obediencia a un reíós normativo de definición cerrada" (2018: 70).

Para avanzar en nuestro tema de investigación, será necesario definir el concepto de Identidad(es). En esta propuesta de trabajo partimos del entendimiento de estas como "la resultante de un proceso histórico en donde el sujeto y/o grupo es determinado y se determina en el juego de múltiples estrategias identitarias en relación al espacio social que ocupa en un momento determinado" (País Andrade, 2016: 32-33). De este modo, pensaremos que la identidad es transformada continuamente de acuerdo a las maneras en que somos representados y tratados en los sistemas culturales que nos rodean, y que estas no son ajenas a las relaciones de poder que operan en un momento histórico dado.

LA POESÍA COMO TECNOLOGÍA DE PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES

En una primera aproximación, podremos decir que las identidades de género se construyen dentro del sistema sexo-género en tanto construcción sociocultural cuyo marco normativo es la cisheteronormatividad. Este último concepto hace referencia a un sistema de representaciones que asigna significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la jerarquía social, etc.) a los individuos en una sociedad determinada (De Lauretis, 1989). En este contexto, ser representado y representarse como varón o mujer implica asumir la totalidad de los efectos de esos significados. No obstante, dentro de ese sistema de representaciones también se construyen otras identidades de género por fuera del binomio "varón" y "mujer" que "ocuparán posiciones diferenciales de acuerdo con las jerarquizaciones y a las estrategias de poder de cada momento histórico determinado" (1989: 11-12). Ahora bien, no hay que olvidar que este sistema sexo-género es, como lo denomina Paul B. Preciado, un sistema de escritura. Ese sistema también es socialmente construido, "un archivo orgánico de la historia de la humanidad como historia de la producción-reproducción sexual" (2011: 18) y, en este sentido, la

heterosexualidad necesita reinscribirse "a través de operaciones constantes de repetición de los códigos masculino y femenino socialmente investidos como naturales" (2011: 18).

Si la escritura es una tecnología de producción de subjetividades, las identidades de género se construyen y se nombran dentro de los discursos. Es más, es precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él que debemos considerarlas "producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos, en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas" (Hall, 1996: 18). Asimismo, no hay que perder de vista que estas identidades "emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida: una 'identidad' en su significado tradicional (es decir, una mismidad omniabarcativa, inconsútil y sin diferenciación interna)" (1996: 18).

Aquí partimos de la afirmación de val flores (2013: 78), para quien el lenguaje "es un estratégico campo de batalla, un sitio de pugnas en torno a los modelos de (in)inteligibilidad del mundo, de los mundos" y, por lo tanto, "en su territorio se despliegan las máquinas de saber/sentir/hacer que modelan una determinada relación entre el conocimiento y el mundo". Históricamente, este lenguaje ha servido para construir lo que Monique Wittig (2006) denomina el "contrato social heterosexual" que ha permitido legitimar y validar modos específicos de organización social y política basados en una heterosexualidad obligatoria que se asienta en discurso de la existencia de un "estado de naturaleza" heterosexual. En palabras de la autora: "Romper con el contrato social heterosexual es una necesidad para quienes no lo asumimos" (2006: 71). Siguiendo esta postura, y sumando los aportes de Virginia Cano (2015), entendemos que la creación de una naturaleza es, al unísono, la creación de lo contra-natural, y ese lugar de doble declinación social-natural es, precisamente, el espacio literario (2015: 69) y, por sobre todo, la potencia queer del texto poético contemporáneo que cuestiona los entramados hegemónicos e irrumpe la normatividad tanto desde el texto como desde la puesta en escena performática a través de la poesía oral.

Así como para Teresa de Lauretis "la construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine)" (1989: 25), nosotras diremos que esta construcción prosigue hoy, como nunca antes, en la poesía. Y no solo eso, sino

que en esta surgen los términos de una construcción diversa de género(s) que subsisten, resisten y se reescriben en los márgenes de los discursos hegemónicos. Como expresa Elena Castro, la poesía supone una amenaza para el orden heteronormativo y la estabilidad del binarismo de género que este impone ya que, "mientras que la novela anima a la disolución del 'yo', el poema lírico es la expresión de un asertivo 'yo', un sujeto hablante" (Castro, 2014: 10). Ese sujeto que se enuncia en primera persona del singular es un sujeto puramente político.

A continuación, analizaremos brevemente la poesía de Micaela Szyniak, poeta lesbiana y gestora cultural que nació y reside en Capital, para dar cuenta de estos espacios en donde se refuerzan las derivas respecto al sistema heterocentrado y en donde surge la posibilidad de pensar otras identidades que serán necesariamente políticas. Para esto, pensaremos el término *cuir* desde su atractivo para los movimientos de disidencia sexual y de género latinoamericanos "que en su mayoría se asocian a alguna forma de expresión artística, sobre todo, el performance, y a algunos círculos académicos de la región" (González Ortuño, 2016: 182). En este sentido, "el debate del uso queer como práctica política, el surgimiento de la teoría queer y de su reapropiación (*cuir*, torcido, excéntrico) y las críticas que consideran una extensión de la visión patriarcal y colonial nos lleva a recorrer las diversas formas de expresión de la disidencia sexual desde el mundo no europeo" (2016: 182).

LA POESÍA DE MICAELA SZYNIAC: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SUBJETIVIDAD LESBIANA

Escribo pidiendo ayuda (2018), de Micaela Szyniak, es un poemario de amistad y de amor, de deseo y erótica, escrito en femenino y dirigido hacia otras mujeres. Se eligió este poemario de la autora ya que reconstruye la subjetividad lesbiana desde la perspectiva de una joven poeta que ronda sus veinte años y que intenta reescribir una ficción lésbica y amorosa que se salga de los discursos heteronormados, asociándose a una potencia queer de rebelión sexual contra la normatividad heterosexual.

En el primer apartado del libro, titulado "Debería ser fugaz", el cuarto poema del libro dice: "Ser lesbiana no es una luz que yo deba prender / Ni tampoco apagar". Así, sin esperar demasiado, la sujeta poética construye su identidad lesbiana explícitamente, resistiendo a través de esta presencia de la palabra "lesbiana" a las identidades sexuales

normativas, heteronormadas, ya que como lo expresa Monique Wittig en *El cuerpo lesbiano*, los géneros sexuales son una construcción social que surge a través del acto de nombrar. El no-saber ocupa, en este poemario, el lugar de un margen, el de las identidades minoritarias y abyectas por la heteronorma.

En el trabajo de intentar definir lo que implica "ser lesbiana", la sujeta poética introduce una pregunta: ¿Qué es ser lesbiana? La primera aproximación al interrogante se construye a través de la negación. La sujeta poética se posiciona desde el lugar del desconocimiento, pero siempre haciendo explícito un lugar desde el que habla: un lugar de resistencia frente al régimen normativo de la heterosexualidad y de la interrogación de las identidades por sus efectos excluyentes. Aquí, la sujeta poética no sabe, aún, qué es ser lesbiana, en qué consiste la subjetividad del cuerpo lesbiano, porque ese discurso se quedó afuera de la enseñanza del "contrato social heterosexual" del que hablaba Wittig.

Pero una vez allí, en el pantano de lo no transitado, la sujeta poética descubre que jamás le enseñaron a amar por fuera de la estructura familiar bicategorial (varón-mujer). De ahí que el poema mismo lo exprese:

*Ellas esperan que yo las lleve a un orgasmo
No, no se trata de acabar
Ellas esperan que yo ilustre
"Esto es el sexo entre mujeres", y yo
Estoy siempre tan perdida como ellas
Detenida en la barrera entre los cuerpos
La duda adentro mío es un incendio
Estoy hecha de bollos de papel
Material inflamable, ser lesbiana no es saber
Armar un clima íntimo
La intimidad es una cerveza que ha pasado
Demasiadas horas en el frízer y ahora explotó (...)
(Szyniak, 2018: 13)*

La presencia lesbiana en el texto no es solo subversiva al nivel de la construcción de una identidad, sino también del lenguaje, puesto que "este fue, históricamente, un dominio masculino y heterosexual" (Castro, 2014: 46). Ese uso de la primera persona en la poesía supone un acto de rebelión lingüística y cultural al situarse a sí misma, mujer lesbiana, en el texto. Al hacerlo, al adquirir voz propia, se convierte en sujeta y se sitúa, como explica Monique Wittig (2006), en una posición de poder desde la que

proponer su visión del mundo, "desde la que derrocar la tiranía de las categorías sexuales y el sistema del heterosexismo obligatorio que las origina" (Castro, 2014: 47).

En la misma operación constructiva, ese nosotras se diferencia de un "ellas": esas otras que "esperan" que se las ilustre acerca de lo que es "el sexo entre mujeres". Se podría inferir: quienes aún no se autoperceben de manera pública como lesbianas o bisexuales. A esas otras chicas la sujeta poética les advierte, otra vez, sobre un rechazo del acto amoroso aprendido desde los cánones heterosexuales: "Ser lesbiana no es una puerta que yo deba abrir / para que pasen las chicas que buscan / un premio en el paquete / ni las chicas que cuentan las cuadras / de distancia hacia sus casas / y siempre dicen 'es tan lejos'". Al construirse como mujer lesbiana, la sujeta poética crea posibles representaciones de un modelo femenino no heteronormativo que se construye a lo largo de todo el texto poético. Esto no solo se logra a través de la irrupción de la primera persona que se nombra lesbiana, sino también a través de la enunciación de un deseo amoroso y erótico que apunta a otras mujeres: "el amor es solo urgencia / creo, debería aceptar: ella no me ama".

*Continúa la época de confusiones, le envío
mensajes
que responde con corazones y entusiasmo
y cuando intento fijar fechas de encuentro
cuando intento definir de qué va nuestro chat
como si el amor fuera una respuesta
o una habitación abierta
o uno de los lados que separa la frontera
en la que estoy
ella desaparece hasta mañana
dice se va de viaje y que nos vemos a la vuelta
aunque todos sabemos que el amor no funciona
a los retornos
que el amor es solo urgencia,
creo, debería aceptar: ella no me ama.
(Szyniak, 2018: 70)*

Por otro lado, si como expresa Bidegain sobre la obra de Susy Shock (2018: 12), "está demostrado que todo sexo es político (Pecheny, 2008)" y, por lo tanto, todo arte lo es, en el poemario de Micaela Szyniak, la aparición de un nosotras inclusivo que implica un "yo + tú", nosotras lesbianas, es una irrupción política que rompe con el

silencio, el desconocimiento de la historia de las mujeres lesbianas en la Argentina y, por consiguiente, la soledad que esto implica. Esa irrupción del sujeto poético tanto del tú al que se dirige desestabiliza la identidad definida por el modelo heteronormativo. El discurso de Micaela Szyniak es crítico sobre sí misma, como ser cuir, como ser abyecto, y no llega jamás a estar cerrado. En esto, también, radica su potencia cuir.

Aunque no se llega a esclarecer una definición de lo que implica "ser lesbiana", puesto que esta identidad está en proceso de construcción constante en el texto y sigue siendo, como lo expresamos anteriormente, una deriva respecto al sistema heterocentrado, subsumida a las posibilidades discursivas y a las aperturas de cada contexto histórico, pareciera que la poesía es uno de los caminos que encuentra la autora para comenzar a reescribir y reinscribir su identidad entre los discursos contemporáneos:

Haber podido hablar de esto desde el ambiente de la poesía, habiéndome profesionalizado, también, como persona laborante y creadora dentro de este espacio, me ayudó a dejar de vivir algunos tipos de incomodidades que sentía antes. Ahora leo mis poemas en público y no me siento en conflicto con mi identidad sexual, o por lo menos, no me siento en conflicto con ser lesbiana. (Micaela Szyniak, conversación telefónica, 21/03/2019)

No hay que olvidar que, como expresa González Ortuño, en muchas ocasiones la lesbofobia es mucho más cruel que la homofobia. Para la autora, las mujeres, las lesbianas, las nuevas brujas, se han enfrentado a múltiples formas de discriminación. Para la autora, "la apertura de espacios desde el orden moderno liberal capitalista es hacia la homosexualidad masculina en un esquema claramente patriarcal pero también colonial y racista. Las mujeres lesbianas que encajan en los parámetros de éxito del modelo actual son mujeres blancas, norteamericanas o europeas, por lo que los esfuerzos de las disidentes sexogenéricas latinoamericanas tienen mucho que aportar en estrategias de resistencia, lucha y más importante, construcción de comunidad" (2016: 198).

UNA ALTERNATIVA POÉTICA

En este artículo se intenta dar un primer acercamiento al entendimiento del espacio textual como lugar de producción de una subjetividad lesbiana y cuir a través de un yo poético que actúa como mecanismo de denuncia del control de poder sobre la pro-

ducción de la subjetividad. Se eligieron estos poemas de Micaela Szyniak porque expresan, como lo dijera Elena Castro respecto a la poesía lesbiana cuir española, "el medio para la denuncia de la imposibilidad de (re)conocerse o aceptar los modelos que le vienen dados por el sistema normativo" (2014: 87).

Hay que tener en cuenta, no obstante, que este es apenas un primer intento de explicar esta temática poco transitada en los estudios de la poesía contemporánea en nuestro país. Los fines de este escrito son dar cuenta de cómo la poesía se construye, dentro de los márgenes de lo socialmente hablado, como ese espacio de "contrasexualidad" del que hablaba Preciado para localizar los discursos que "refuerzan las desviaciones" respecto al sistema heterocentrado. Y en el caso de la poesía de Micaela Szyniak, a través de la construcción de una identidad lesbiana que intenta nombrarse desde todo aquello que no es, para ir saliéndose de los discursos aprendidos de una heterosexualidad obligatoria.

Si como lo expresaba Virginia Cano, el espacio literario es el de la creación contra-natural, entiendo al estado de naturaleza como el lugar de lo dado sin lugar a cuestionamiento, la poesía como parte de un espacio literario contra-natural aparece aquí como el sitio propicio para la pregunta, la reflexión, la crítica y la irrupción de nuevos discursos. Es decir, como una alternativa que encuentran lxs poetas cuir para dar voz y testimonio de sus vivencias, sus experiencias y sus propias narraciones acerca de lo que significa transitar por los espacios sociales con cuerpos diversos, no hegemónicos, LGBTQ+.

Es por esto que proponemos abrir una nueva etapa de análisis que preste atención a la poesía como el espacio de escritura de nuevas subjetividades y narraciones para visibilizar la existencia de identidades abyectas, construidas por fuera de la norma, cuyas orientaciones sexuales no respetan el pacto social heterosexual. Ver cómo las producciones de la subjetividad adquieren características individuales en los textos de cada unx de lxs poetas cuir contemporánxs, y rastrear en sus escritos las estrategias que utilizan y tienen en común para resistir y desestabilizar las tecnologías de control de los individuos mediante la sexualidad y el género.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, L. (1988). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan. Buenos Aires: Nueva Visión.

BIDEGAIN, C. (2018). Reivindico mi derecho a ser un monstruo. El activismo de Susy Shock como revolución amorosa. En SaSa Testa (comp.) *Cuerpos en fuga*. Chubut: Espacio Hudson.

BUTLER, J. ([1999]2018). *El género en disputa*. Buenos Aires: Paidós.

CAGGIANO, S. (2012). *El sentido común visual. Disputas en torno a género, "raza" y clase en imágenes de circulación pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

CANO, V. (2015). *Ética tortillera. Ensayos en torno al éthos y la lengua de las amantes*. Buenos Aires: Madreselva.

CASTRO, E. (1989): *Poesía lesbiana queer. Cuerpos y sujetos inadecuados*. Barcelona: Ícara.

DE LAURETIS, T. (1989). *La tecnología del género. Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Londres: Macmillan Press, 1-30.

DELFINO, S. (1998). Desigualdad y diferencia: retóricas de identidad en la crítica de la cultura. *Estudios*, 7-8. Universidad Nacional de Córdoba.

DELFINO, S. Y FORASTELLI, F. (2012). *Activismo LGBT: temporalidades y escenas desde las luchas políticas de identidad de géneros*. De Signis: *Estudios queer. Semióticas y políticas de la sexualidad*, 19.

FLORES, V. (2013). *Interrucciones. Ensayos de poética activista*. Neuquén: La Mondonga Dark.

FOUCAULT, M. ([1976]2018): *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

_____. **([1966]2008).** *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

GASPARRI, J. (2015). *Notas acerca de lo queer en la crítica literaria argentina. IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 3 al 5 de junio de 2015. Ensenada, Argen-

tina. Lectores y lectura. Homenaje a Susana Zanetti. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8648/ev.8648.pdf

GONZÁLEZ ORTUÑO, G. (2016). Teorías de la disidencia sexual: de contextos populares a usos elitistas. La teoría queer en América latina frente a las y los pensadores de disidencia sexogenérica. De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos (3)5. México DF: Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.

HALL, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu editores.

MAFFÍA, D. (2016). Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica. En Korol, C. (comp.) Feminismos populares. Pedagogías y políticas. Buenos Aires: América Libre, Chirimbote, El Colectivo.

PAÍS ANDRADE, M. (2016). Identidades culturales en y desde las fronteras. Un enfoque de género a la(s) políticas y a la(s) prácticas culturales juveniles. Buenos Aires: Antropofagia.

PÉREZ, M. (2016). Teoría queer, ¿para qué? ISEL, (5), 184-198. Buenos Aires.

PRECIADO, P.B. (2011). Manifiesto contrasexual. Barcelona: Anagrama.

VASILACHIS, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. En La investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

WAYAR, M. (2018). Travesti. Una teoría lo suficientemente buena. Buenos Aires: Muchas Nueces.

WITTIG, M. ([1992]2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Barcelona: Égales.

_____ (1997). El cuerpo lesbiano. Valencia: Pre-textos.